

VEN, SEÑOR..., ¡NO TE CORTES!

Invocaciones de gente muy normal a un Dios... también muy normal, vamos, ¡ide carne y hueso!

- Ven, Señor, la anciana del sexto vive sola y hoy no puedo subir a verla.
- Ven, Señor, a lo mejor, si te ven conmigo, me hacen un contrato un poco "menos basura" que el anterior.
- Ven, Señor, hoy estoy pletórico, he aprobado el examen; salgamos juntos a tomar unas copas.
- Ven, Señor y haz piña conmigo, a ver si convencemos al "cabezón" de mi padre.
- Ven, Señor, quiero presentarte a mi novia, te va a encantar, ya verás.
- Ven, Señor, hoy tú y yo triunfamos, pero no te presentes como la última vez que no nos dejaron entrar en ningún garito.
- Ven, Señor, no ahueques el ala ahora que tengo problemas de verdad.
- Ven, Señor, tengo un amigo que está pasando una mala racha, a ver si entre tú, yo y unas cañas le sacamos una sonrisa.
- Ven, Señor, sé que me he pasado contigo, pero ahora te necesito más que nunca.
- Ven, Señor, me temo que el día de hoy va a ser bien largo; por favor cancela todas tus citas, hoy te necesito sólo para mí.
- Ven, Señor, siéntate a mi lado, pero no le des mucho al palique, que mañana tengo examen.
- Ven, Señor y acompáñame al centro comercial; tengo que mirar unos zapatos para una boda e ir con mi hermana es peor que un dolor de muelas.
- Ven, Señor, que tenemos que llegar a fin de mes sin pedir otro crédito.
- Ven, Señor, hoy es el cumple de un amiguete; no te preocupes, es muy enrollado y no le va a parecer mal que vayas "de gorrón."
- Ven, Señor, me sale humo de la cabeza de tanto estudiar, necesito un café contigo.
- Ven, Señor, hoy tengo que limpiar "la leonera de mi cuarto" y cuatro manos hacen más que dos.
- Ven, Señor, ha fallecido el padre de un compañero de clase; seguro que le animamos un poco si vamos los dos un rato al tanatorio.
- Ven, Señor, te prometo que nunca más te voy a dejar tirado.
- Ven, Señor, tómate el día libre conmigo, necesito estar a solas contigo.
- Ven, Señor, a verme, ya verás como esta vez no me expulsa el árbitro.

- Ven, Señor, hoy estoy solo en casa... ¡Tranquilo! que la nevera está a rebosar.
- Ven, Señor, pero no te entretengas por el camino, que llegamos tarde como la última vez.
- Ven, Señor y no hace falta que me echés la bronca, sólo quiero que estés a mi lado.
- Ven, Señor, seguro que a ti se te ocurre algo mejor.
- Ven, Señor, no te lo vas a creer, tengo que contártelo, ven pronto.

José María Escudero